

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre 1'50 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

LA POST-GUERRA

El formidable mecanismo prusiano, montado para hacer frente y aplastar a todas las potencias del mundo juntas, empieza a desquiciarse. Ni la sorpresa del ataque pudo aniquilar a la Francia *decadente*, ni la campaña submarina aniquilar la escuadra inglesa, ni la traición de Bulgaria agrediendo por la espalda a la heroica Serbia mientras resistía la embestida austriaca, ni el empleo de medios destructivos reñidos con los más elementales sentimientos humanitarios, pudo darles la victoria.

Frente a la organización *kolosal* de los teutones se alzó la improvisación latina, destrozándola; contra la disciplina germánica, el heroísmo belga deteniéndola, y contra la doctrina del éxito justificadora de todas las atrocidades, la actitud de Inglaterra, dispuesta a derrochar su sangre y su oro para sostener el honor de una firma estampada al pie de un tratado.

¡Cuarenta años de preparación y sacrificio para llegar al desastre! Volúmenes y más volúmenes proclamando la superioridad teutónica y su predestinación a dominar el mundo, para acabar entregándose sin condiciones, como forzosamente tendrá que hacer antes de poco. Si fuéramos creyentes, diríamos que Dios castiga siempre a los soberbios; demócratas por convicción, afirmamos que la Humanidad tiende fatalmente al progreso, que éste es incompatible con las instituciones autocráticas y militaristas, y que por fuerte que parezca cuanto se oponga a la evolu-

ción humana en su camino de Libertad y Justicia, tiene que ser barrido.

Precisamente la misma grandeza y perfección de la máquina guerrera teutónica ha sido la causa de su total destrucción. En el fondo, los delirios pangermanistas alentaban igual como ahora a las huestes germánicas que el 75 invadieron la Francia; pero entonces las demás naciones contemplaban impasibles el despojo, porque ninguna de ellas se sentía directamente atacada. En la actual conflagración hasta los más ciegos veían que el triunfo de Alemania suponía el vasallaje de todos los pueblos a la voluntad omnipotente del Kaiser y a la imponderable ambición de los directores de su política. Por esto una tras otra todas las naciones que tenían noción exacta de su dignidad entraron en la liza; por esto Norteamérica, que podía mirar impasible como se destruían los pueblos del viejo mundo y enriquecerse con sus despojos, arrojó sobre la balanza el peso de su enorme potencialidad económica e industrial, precipitando el desenlace y comprometiéndose, según expresión del Presidente Wilson, digno sucesor de Washington y Lincoln, a no envainar la espada hasta que el mundo quede perpétuamente a cubierto de una nueva catástrofe como la actual, hasta que cada pueblo pueda seguir libremente sus destinos, hasta acabar con las naciones de presa que, abusando de su poderío, oprimen a los débiles.

Únicamente los pueblos muertos o moribundos como el nuestro podrían permanecer alejados de la lucha. Pero su alejamiento no podrá librarlos de las consecuencias. Se firmará tarde o temprano la paz y cesará el estruendo de las armas; pero la lucha entre las dos concepciones del mundo continuará con más fuerza que nunca. Pensar que después de tanta sangre vertida, de tantos sacrificios heroicos, de tantos prejuicios destruidos, la Historia proseguirá su curso como antes, creer como Cambó que la post-guerra se limitará a una lucha económica entre naciones y que basta un mayor desarrollo en los negocios y en la riqueza pública y privada para quedar a salvo de una *debacle*, es soñar despierto.

Dos principios opuestos han luchado en esta guerra y continuarán luchando después, con la sola diferencia que ahora los combatientes se han agrupado por naciones, siguiendo cada una de ellas las inspiraciones de la mayoría o de los directores de su política y después se agruparán por encima de las fronteras según sus ideas y el choque entre los mantenedores de la vieja civilización y los partidarios de una nueva era de libertad y justicia social, se producirá dentro cada pueblo. Y este choque será tanto más violento cuanto más alejados hayan permanecido de la lucha actual los nuevos beligerantes. En las naciones que han soportado el peso de la lucha, iniciando ya la transformación entre los horrores de la guerra, tal vez quede reducido a una serie de cambios realizados por la vía legal, pues no en vano han luchado y caído juntos los deshereda-